

OBRAS DE EMBELLECIMIENTO QUE PROYECTO MONSIEUR FORESTIER PARA LA HABANA

Rep 1940

Por lo ameno e interesante que resulta este trabajo, reproducimos a continuación la Conferencia pronunciada por el arquitecto Raul Otero Galarraga en una sesión especialmente celebrada por la Asociación de "Amigos de la Ciudad", estando presentes en la misma, entre otras personalidades más, el señor Secretario de Agricultura y el Presidente de la Comisión de Veteranos de la Guerra de Independencia, que intervino en el emplazamiento y construcción del monumento al Generalísimo Máximo Gómez.

Como recordarán nuestros compañeros, este asunto originó una polémica por la prensa que en algunos momentos resultó apasionada y agresiva, por parte de los que estimaban, a nuestro juicio sin razón, que el emplazamiento del monumento en la Avenida del Golfo y la Avenida de los Presidentes o calle G, resultaba inadecuado para la gloriosa figura de ese gran soldado de nuestras guerras libertadoras.

L. B. S.

EL interesante tema que tratamos esta tarde, a iniciativa del señor Secretario de Obras Públicas y los "Amigos de la Ciudad", culta y novel Agrupación, ha de tener franca acogida del público en general por el bien que ha de reportar a la Capital.

Creo sinceramente, que el momento por que atravesamos es propicio para realizarlo, pues además de tener la simpatía pública por la expansión que dará a la Urbe, también despertará la inclinación hacia el paisaje, los jardines, las flores y los árboles, hasta hace pocos años a esta parte, abandonados, mejor dicho, olvidados.

Soy de los que recuerdan con cariño a aquel gran paisajista y urbanista de fama mundial, que en tres ocasiones consecutivas, fué llamado por el Gobierno de Cuba, para consultarle sobre puntos de embellecimiento, aquel magnífico hombre que se llamó J. C. N. Forestier a quien todo París rindió un cálido homenaje, por sus artísticas obras de jardinería y urbanismo en todo el mundo, y en los últimos años de su vida, especialmente dedicado y esforzado en embellecer nuestra vieja Ciudad de San Cristóbal de la Habana, realizando estudios de Plazas, Avenidas y Parques; haciéndonos despertar del letargo en que nos encontrábamos, e impresionándonos grandemente en nuestros sentimientos artísticos fomentando en el ánimo general el amor por lo bello en jardinería y paisajes, y, muy especialmente, en el futuro bosque de la Habana, que por su posición geográfica va tomando un aspecto de gran Ciudad, obligándonos a despertar el interés público, para realizar los estudios dejados por el gran urbanista francés, por quien personalmente tuve gran admiración, y con quien cultivé estrecha amistad.

Existe en un artículo publicado por la "Société Centrale des Architectes diplômés par le gouvernement" que edita el Gobierno Francés, unas frases sobre Forestier, que repetiré ahora porque tienden a dignificar la figura del gran maestro desaparecido.

"Nosotros nos asociamos de todo corazón al homenaje rendido a Forestier, paisajista y urbanista de gran valor con notoriedad mundial, politécnico, que por medio de su propio esfuerzo, obtuvo una educación artística sobre los jardines, las flores, y los árboles, por los que tenía gran admiración y amaba entrañablemente".

Nosotros también, aunque indirectamente, rendimos homenaje a su memoria, al reunirnos en esta tarde para tratar de flores y de árboles.

Para encausar las cosas, no basta recordar a Forestier y sus buenas obras, ni tampoco leer trabajos recopilados, más o menos interesantes en reuniones improvisadas para despertar el ánimo; hay que hacer un programa, un plano exacto del lote del terreno que ha de comprender el bosque, una ley que ampare a éste y también un sinnúmero de detalles que ha de comprender el estudio; y que proteja el laborioso trabajo y evite la intromisión del osado de buena o mala fé, dándole autoridad para cambiar estudios meditados, bien compensados y detallados.

Si hago hincapié en esto, es porque entiendo que para opinar sobre cosas relacionadas con arte en general, hay que tener una clara noción de las proporciones y de la relación de partes en cada caso, no bastando haber viajado y haber visto mucho en esos viajes.

Ese error es el que muchas veces, origina el torcido concepto que al arribar a nuestras playas

forma el extranjero de nosotros, por lo mal decorado que se encuentran nuestros parques y jardines. Evitando irregularidades y cambios como los ocurridos últimamente al plan de Forestier, evitaríamos, además, que un grupo de nuestros gloriosos Veteranos de la Guerra de Independencia, se encuentren actualmente atacando y opinando sobre problemas de urbanismo de ciudades y plazas.

Los que hemos invertido una gran parte de nuestra juventud y de nuestra vida en el estudio de la Arquitectura de edificios, ciudades, plazas y jardines, no podemos comprender la intervención del lego en estas cuestiones.

Forestier, antes de marchar a París en fecha 14 de Diciembre de 1928, redactó para el señor Secretario de Obras Públicas un informe que sólo constaba de cinco páginas escritas en máquina, expresando en uno de sus párrafos lo siguiente:

“Estimo necesario, no poner en el centro de la plaza (se refería a la Avenida de las Misiones o Avenida del Palacio Presidencial) un Monumento desproporcionado, de dimensiones tan grandes, como el de Máximo Gómez, que perjudicará notablemente al Palacio Presidencial, que debe quedar en el conjunto, como la cosa esencial y capital y la más vistosa. (El Monumento aminora considerablemente el Palacio Presidencial). Por este motivo, tenemos que contentarnos con un estanque de bastante poca altura o con sólo una pirámide muy fina, con aguja en el centro y con algunos ángulos de flores y plantas en su alrededor, como se figura en el plano”.

“En la batería No. 3 en el ángulo con la Calzada y el Malecón, está previsto para el emplazamiento del Monumento al Generalísimo Máximo Gómez, construyéndose un parque en el resto de los terrenos. Estimo que este lugar es el más conveniente, si se observa el tamaño muy grande de este Monumento, y sobre todo, teniéndose en cuenta el interés singular de esta esta esquina formada por dos Avenidas importantes”.

Podemos darnos cuenta, por los párrafos que acabo de leer a este distinguido auditorio, que todo lo realizado con el Monumento al Generalísimo Gómez, es contrario a los consejos razonables que se extienden en los párrafos anteriores de Forestier. Se está levantando este Monumento, justamente en el lugar que no lo aconsejaba este gran urbanista.

Entre nosotros, existe una gran equivocación, o mala inteligencia de lo que es arte. Creemos que el arte nace, y que al que le gusta todo lo que se relaciona con éste, es un artista. Lo mismo en la Música, que en la Pintura, que en la Arquitectura o Escultura, y no hay nada más erróneo, ni más lejos de la verdad. Lo que nace es el genio, y lo que llamamos materia prima o

séase la inteligencia, la inclinación y los sentimientos, que educados, se perfeccionan y únicamente con el método, es como se llega a conocer el valor de cada una de estas Artes. La educación, similarmente se realiza por medio del estudio y sus métodos, variando en cada sistema, pero siempre emanando de estudios de preparación con métodos para observar, apreciar, comparar, y hasta admirar cuando ya se conocen las cosas, pues no se puede comprender lo que ven nuestros ojos y mucho menos clasificarlos en su verdadero valor, si no conocemos la materia plenamente. Después de esto se ha de viajar por los países del Arte, complemento para finalizar al verdadero artista y no antes, pues no le haría provecho alguno, al no saber ni poder comprender las obras de arte y mucho menos opinar sobre ellas y clasificarlas en su verdadero valor.

Las obras más prominentes de Forestier en el mundo han sido las siguientes:

El Paseo de la Costanera, en Buenos Aires, realizado allá por el año 1892, nada menos que hace 40 años, y uno de los trabajos más maravillosos de la América Latina: un Malecón, pero no árido y frío como el nuestro, sino cubierto de follaje, de flores, y de bellos laureles. En París, su Ciudad natal, realizó Le Gramp de Paris; le Jardin del'Hotel de Ville; Le cours le Reine; L'Avenue de Breteuil; Bagatelle; a Deauville, a Bezieres, en Champagne; en Marruecos, los Jardines de Necknes, el jardín del Babat; en España, el famoso Paseo de la Ronda, el parque de María Luisa, en Sevilla; en Barcelona, el famoso parque de Montjuichj. La gran composición de los jardines, jardines encantadores de la Exposición de Arte Decorativo en 1925 y un sinnúmero de parque y jardines de residencias particulares, y por último, en Lisboa, en México y en Cuba, un sinnúmero de trabajos, entre ellos, el que hoy ocupa nuestra atención, donde se aprecia a simple vista, las obras del delicado artista, croquis de su propia mano, líneas que manifiestan su gusto sensible y brillante. Este pintoresco bosque o Parque Nacional ha de tener aproximadamente una superficie de 50 caballerías y de aquí a 30 años una totalidad de 150 m todas de praderas, de montes firmes, de valles atravesados por cañadas y casi a todo su largo por el río Almendares, todo naturalmente ayudado por nuestro maravilloso clima y flora tropical y por nuestros conocimientos, para hacerlos más bellos y más atractivos al público. Este bosque, linda, por el Norte, por la parte posterior de nuestro Cementerio de Colón e inmediaciones del Reparto Vedado, Almendares y Kohly; por el Sur, con el río Orengo e inmediaciones de Vento; por el Este, con terrenos del “Jockey Club” y las costaneras del río Almendares; por el Oeste, con los Repartos Arday, Los Pinos, Miraflores, Naranjito, Víbora, la Floresta, Mendoza, Jesús del Monte, Santos

Suárez, y el de las Cañas, en las inmediaciones del Cerro. Como es natural y fácil de apreciar, el bosque será realmente el verdadero pulmón de la ciudad y estará emplazado en el corazón de la misma, y con sólo tomar un paseo de 15 minutos de cualquiera de los repartos mencionados, nos encontraríamos dentro de los límites del Bosque, facilitando a todos los vecinos de la clase pobre y trabajadora, la manera de expansionarse sin costo alguno, desde sus respectivas viviendas. Al tratar de la clase pobre y trabajadora, me refiero, siempre, a la clase humilde, al ciudadano que oprimido por la adversidad de las circunstancias, cae en la mayor de las estrecheces, y por lo tanto, sus hijos carecen de todo medio de expansión y recreo para su salud y desarrollo.

Debemos antes de proseguir el tema, hacer un poco de historia de nuestros parques, jardines y arbolados de antaño, de carácter muy modesto y sin composición alguna con relación al arte de jardinería, la mayoría de ellos con los canteros formados de botellas de barro o de vidrio enclavadas en tierra, unas junto a otras, de efecto pintoresco, pero sin tener estabilidad y sin arte de ninguna clase.

A veces esos canteros se bordeaban con losas o ladrillos anclados a su mitad en tierra, con caminos entre ellos de losas rojas, otras veces isleñas o bien de las conocidas por San Miguel, pero colocados sin arte alguno, sólo llevaban el sabor íntimo del hogar cubano del pasado, del dulce hogar de antaño y sin que se usaran los materiales para armonizar entre sí.

Las construcciones en jardinería eran inestables, diferenciándose de las de hoy porque estas se realizan por los arquitectos modernos, con contenes de material sólido o de piedra labrada, contando con su pátina para el agradable conjunto.

Los antiguos jardines y arboledas cubanos casi no contaban con ninguna nota de arte, como llevo dicho; lo más atractivo en estos jardines eran sus flores, sus claveles tricolores, las azucenas, las mariposas, las violetas y heliotropos, las rosas amarillas, los geráneos, polnerones y gardenias, que, como eran regados y abonados esmeradamente, tenían un fragante perfume y un vivo color; pero el trazado y la distribución de estos jardines no podía ser más primitivo en sus diversos detalles y, por tanto, se apreciaba, a simple vista, el atraso en que se vivía respecto al arte de jardinería. En aquel entonces, no se admiraba el conjunto de los trazados de las formas de los materiales y su color, y mucho menos de la textura de superficie con relación al follaje, las flores y su variedad de colores, conjunto agradable y atractivo que nos ofrece el contraste, base para producir arte. En años atrás se fijaba la atención y admiración, únicamente en el cultivo de un cantero de flores o en una flor y no

en el conjunto de ellas, ni con la forma y pátina que nos arrojan las piedras que forman y encierran el cantero y que como ya llevo dicho se suman hoy al conjunto del estudio del arquitecto.

No quiero tocar otros extremos interesantes en jardinería, para no ser muy extenso y al mismo tiempo dejarlo a los compañeros Aquiles Maza y Emilio Vasconcelos, quienes nos expondrán sus puntos de vista, haciéndolos amenos e interesantes, pero quiero sí dejar constancia de que en la historia de nuestros arbolados no tenemos más conjunto, que los que se encontraban en los alrededores de las antiguas casas de ingenios y cafetales, cuyo fin era tener, inmediato a las viviendas, los naranjales y frutales necesarios a la vida, sin que preocupara a nadie el efecto de vista de los grupos de árboles y sus fondos a lo largo de cañadas, valles, quebrados o faldas de las lomas. Únicamente ponían atención a las guardarrayas que conducían a las antiguas casas de vivienda o bateyes de ingenios, unas veces de árboles frutales, como mangos, naranjales, zapotes, mamey, otras de cocos o palmeras, y a veces, de cañas bravas, y esto, únicamente, con el ánimo del confort, para protegerse de los rayos del sol y del calor, pero no con la intención de recrear la vista, ni mucho menos de hermosear los campos y sus fondos, como hacen muchos ciudadanos hoy en día, que cuidan de sus residencias y bosques en los centrales esparcidos por la Isla, para encontrar el bello paisaje y lo que llaman los ingleses "Landscape Architecture" y que nosotros llamamos arquitectura de paisaje. El estudio que muy pronto tendremos el gusto de exponerles en otra conferencia, comprenderá, no el de la Loma de los Catalanes, ni sus faldas, ni el lago, ni el bosque en las inmediaciones de la Ciénaga, estudios ya realizados por el Maestro Forestier sino los que en líneas generales he de exponerles:

La loma de los Catalanes:

En el plano del trazado general de la futura Habana, se aprecia, una gran avenida de 180 metros de ancho, que se extiende entre la loma de los Catalanes y el lago en los terrenos de la Ciénaga, avenida suntuosa, toda ella una maravilla, eje o nervio central de nuestra Habana venidera, trazada con sensibilidad y arte; con una guardarraya central de árboles de nuestra sierra, para que en años sean corpulentos, de copas altas, muy altas, como las de nuestras sierras, semejantes a las guardarrayas y de tilus del parque imperial de Berlín y de Dresden y de Boboli en Italia, con plazas abiertas, de tramo en tramo, con bancos y fuentes con rica agua, que nos da la frescura y belleza de nuestra flora tropical, y entre esta caja de bosque, también irán a ambos lados de la Avenida o Paseo Cen-

tral, para los que gustan de paseos en lindos corceles y a sus extremos avenidas en ambos lados entre montes para automóviles, todo verde, todo bello y sensible suficiente para endulzar los sentimientos del más adverso enemigo de la comunidad.

Falda de la loma de los Catalanes:

Aquí en el plano general del trazado se aprecian grandes rampas que nos conducen, de la plaza superior a la inferior entre árboles coposos para protegernos del sol, sus laderas, con muros de piedra, rústicamente labrada, con alamedas y fuentes, todo grande en escala y alma. En lo alto de la plaza tendremos una terraza en figura de balcón, desde donde se apreciará la antigua, la bella Habana vieja y sus contornos para recrear nuestros ojos.

En el extremo opuesto se encuentra el lago de 200 metros de latitud por 600 metros, de longitud, con su chorro de agua central, semejando todo él a una gran fuente, una enorme fuente, circundada de árboles, de palmeras, semejando al del Bois de Boulogne, al de Chaumont en París, y los también semejantes a la (Round Pond) laguna redonda de Bushy-Park, la laguna larga (Long Pond) de Hampton Court, en Inglaterra, la de Boboli en Italia, todo encerrado por flores, árboles y palmeras tropicales, con caminos entrelazados para peatones, paseos a caballo, surtido este lago por medio de cascadas, fuentes y estanques, todo ello ejecutado por la mano del hombre, que ama lo bello y quiere para su semejante momentos felices.

No son estos los únicos trabajos de Forestier, sino muchos otros y entre los que se cuentan los siguientes, verificados por él, durante sus tres viajes consecutivos contratados por el Gobierno de Cuba, para el estudio y embellecimiento de la ciudad de la Habana, sus plazas y avenidas y que leeré por ser ellos de suma importancia.

El primer viaje de Forestier a la Habana, tuvo efecto el día 8 de Diciembre del año 1925 embarcándose nuevamente para París, después de llenar su cometido, el día 28 de Febrero de 1926.

Durante su estancia realizó los trabajos que a continuación se expresan, asesorándose con los Arquitectos franceses Boudiean, Labatut, señorita Surugue, cooperando en los trabajos los Arquitectos Emilio Vasconcelos y Raul Hermida y los artistas cubanos Manuel Vega y Diego Guevara, en colaboración con el Arquitecto Consultor de la Secretaría de Obras Públicas en aquel entonces y que tiene el gusto de dirigirse a los presentes.

Primero: Se realizó un estudio preliminar del plano general de la Habana, tomando en consideración su ensanche y embellecimiento y especialmente estudiando un método de circula-

ción fácil y rápido, dentro de los límites de la ciudad, verificando para ello un estudio completo de las avenidas y plazas en los lugares más estratégicos y de mayor prominencia y que ofrecían mayor facilidad y belleza para la ciudad.

Segundo: Se estudió un proyecto para el Paseo del Prado, tomando con exactitud sus medidas y meditando sobre los desniveles de éste, en relación con las calles paralelas que forman el paseo; pero verificando los estudios inspirados en el estilo moderno hasta entonces no bien conocido del público y que fué desechado.

Tercero: Estudio para un parque de recreo en la Plaza de la Fraternidad, dejando en la misma forma en que se encontraba el antiguo Campo de Marte, también radicalmente variado al realizarse la nueva Plaza de la Fraternidad.

Cuarto: Un estudio de la nueva Avenida del Puerto y desembarcadero a la Plaza del Palacio Presidencial y Avenida de las Misiones, adoptando en este proyecto una figura irregular pero estéticamente balanceada en todas sus partes, no habiéndose ejecutado al variarse el muro de contención de la nueva Avenida del Puerto.

Quinto: Plano y estudio del Parque Nacional y la Avenida que une a éste con la plaza proyectada sobre la Loma de los Catalanes, verificando todas las Avenidas y calles relacionadas con este estudio y, al mismo tiempo, la plaza que se encuentra en la falda de esta misma loma, dando frente a Carlos III.

Sexto: Estudio y planos de la Plaza de la Loma de los Catalanes y sus edificios futuros, en forma de ante-proyecto; pero dando perfecto trazado a la silueta que debe llevar esa plaza en el futuro.

Séptimo: Estudio y planos de la Avenida que partiendo de las faldas de la Universidad Nacional, donde se encuentra la gran escalinata posterior de ésta y que va a unirse con el crucero de Carlos III hasta la plaza inferior de la Loma de los Catalanes, ya tratada en el apartado quinto.

Octavo: Estudio y planos completos para un parque de diversiones, lago, etc. con jardines en forma de paisajes o bosques inmediatos.

Noveno: Estudio y reformas para el Parque Central.

Décimo: Estudio de un parque a la entrada de la Ciudad de Matanzas.

Undécimo: Proyecto del Parque del Maine y sus adyacentes, tomando como preliminar los puntos básicos del proyecto del Arquitecto Consultor en aquel entonces y que tiene el gusto de dirigirse a los presentes;

Duodécimo: Estudio de tipos de farolas y bancos de estilo moderno para el Paseo del Prado, no realizado como anteriormente he expuesto.

En su segundo viaje a Cuba, habiendo arribado el 19 de Octubre de 1928 y partido nuevamente hacia París, su ciudad natal, en 15 de Diciembre de 1928. En esta visita se dedicó a los siguientes trabajos y estudios.

Primero: Terminación del plano preliminar verificado por él en su visita anterior, del trazado, ensanche y embellecimiento de las plazas y avenidas de esta Ciudad.

Segundo: Estudio para la reforma del Paseo de Martí, frente al Capitolio o Palacio del Congreso, asumiendo el mismo punto de vista de los estudios ya realizados, en cuanto a la Plaza y Jardines por el que tiene el gusto de dirigirse a ustedes y que en aquel entonces, asumía el cargo de Arquitecto Consultor de la Secretaría de Obras públicas, en colaboración con los arquitectos franceses que trabajaban a mis órdenes, señores Hetzlear, Levau y Teznar du Morsel.

Tercero: Estudio de la Plaza de la Fraternidad y de las variantes introducidas en relación a los desniveles de los jardines del Capitolio.

Cuarto: Estudio del nuevo proyecto de las avenidas y desembocaduras del Palacio Presidencial, motivado por los cambios ocurridos en el muro de contención de la Avenida del Puerto, variando el primer proyecto realizado en su primer viaje.

Quinto: Terminar el proyecto de Avenida de la parte trasera de la Universidad y estudio de la escalinata monumental, en relación con los estudios realizados por el Arquitecto Consultor en aquel entonces y que se dirige con gusto a los presentes, en el reparto interior y embellecimiento de la Universidad.

Sexto: Estudio de los jardines y terrazas que se encuentran en la entrada principal de la Universidad, en conexión con los futuros estudios de arquitectura de dicho establecimiento realizado también por el Arquitecto Consultor de esta Secretaría en aquel entonces, y que con gusto se dirige al distinguido auditorio.

Séptimo: Estudio de la Plaza de la Catedral, restaurando el aspecto que ésta tenía de antaño y embelleciéndola, trabajos realizados más tarde por el Arquitecto y compañero Luis Bay Sevilla, quien en muchos casos ha superado el estudio arqueológico del Maestro Forestier, indagando en los muros ciertas construcciones que aparecían en años del pasado, especialmente en la casa de los Marqueses de Arcos, y restableciendo y armonizando, con gran acierto, el aspecto de aquella Plaza típica española.

Octavo: Estudio de los edificios futuros que darán a la nueva Avenida del Puerto, en relación con las palmeras y demás follajes adecuados a esta parte de la Ciudad.

Noveno: Estudio de la Avenida del Palacio o Avenida de las Misiones, en relación con el

Palacio de Justicia y futuro Palacio de Derecho Internacional proyectado y demostrando en una perspectiva el aspecto que debe adoptarse en el emplazamiento del Monumento al Generalísimo Gómez con respecto al embellecimiento de ésta y según se aprecia en el plano.

Décimo: Estudio en forma preliminar de un sinnúmero de pequeños parques distribuidos en la Habana y sus barrios adyacentes, así como varios preliminares de estudios para los jardines o follajes en los tipos de Escuelas Rurales.

Undécimo: Estudio de la Plaza de Colón con una avenida frente por frente a la desembocadura de la Plaza de Armas, habilitando a ambos lados la escalinata central del desembarcadero de esta plaza, locales para la inspección y Policía del Puerto.

Duodécimo: Estudio de la escalinata del Castillo del Príncipe, convirtiendo esta vieja fortaleza del tiempo colonial, en uno de los lugares más prominentes de esta ciudad armonizándolo con sus jardines o mejor dicho con los jardines en proyecto en las inmediaciones de este viejo Castillo.

Décimo tercero: Estudio de las laderas o fallones de la calle G en el Reparto del Vedado, convirtiéndolos en terrazas y jardines relacionados entre sí y armonizado el follaje con estos muros a fin de hacer un paisaje atrayente a la Ciudad.

En estos trabajos siempre utilizaba la cooperación de arquitectos cubanos y franceses y los cuales mencionaré el final de este escrito.

En su tercera visita verificada a esta Ciudad el día 23 de Enero de 1930 y marchando nuevamente a París el 23 de Marzo del mismo año, durante ese tiempo hizo los trabajos siguientes:

Primero: Estudios especiales para la Plaza del Capitolio, conforme a los preliminares verificados anteriormente, o séase en su primer viaje, y en un todo de acuerdo con los estudios ya realizados por el Arquitecto Consultor de esta Secretaría en aquel entonces y que tiene el gusto de dirigirse a los presentes, así como los Arquitectos franceses Levau y Labatut y los conocidos arquitectos cubanos, señores Leonardo Morales, Emilio Vasconcelos, Crispulo Goizueta y José Manuel Ortiz y los artistas y delineantes cubanos Alejandro Palacios, Diego Guevara, Waterland, Raul Iglesias, Navarro, Tejedor, González y otros muchos que componían su estado ejecutivo.

Segundo: En esos estudios no solamente realizó la avenida, sino el embarcadero al pie de la gran escalinata del Capitolio Nacional, ampliando y perfeccionando en muchos detalles el estudio ya realizado anteriormente por el señor Raul Otero, cuando era Arquitecto Consultor en aquel entonces.